



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 11 de Enero de 1886.

NÚM. 569.

DESPERTA, FERRO.

Tema viene siendo entre los más distinguidos escritores taurómacos y los buenos aficionados, desde hace algunos años, la notable diferencia que se viene observando entre los diestros antiguos y la mayoría de los que hoy se dedican al arriesgado arte, en la ejecución de cuantas suertes tienen; diferencia que viene á demostrarles que el toreo clásico camina por una rápida pendiente á su completa extinción.

Ocupándose de la suerte de vara, convienen todos en que siendo la primitiva del toreo y la más necesaria para el mejor lucimiento y efecto de la lidia, hoy es la que peor se ejecuta, haciendo por tanto que los toros pasen descompuestos, resabiados y sabiendo lo que no deben á los dos últimos tercios.

Aquello de ser buenos caballistas los picadores, lo de conocer las condiciones del ganado bravo, de saber para que sirve la mano izquierda, lo de buscar la suerte allí donde las condiciones de las reses les indican, lo de no meterse cuando los toros desafían, y huir de las suertes pasadas, lo de entrar por derecho, castigar en los rubios, echar las reses por delante y conservar la reunion en debida forma, hasta la completa terminacion de la suerte, como lo efectuaron Miguez, Corchado, Sevilla, Trigo, Pelon, Charpa, Pinto, Hormigo, El Coriano, Gallardo,

Puerto, Chola, Castañita, y otros; lo que, en una palabra, se llama picar toros, eso ha pasado ya á la historia.

Hoy la suerte no es más que una mala parodia. Hoy se llaman picadores todos aquellos que sabiendo apenas sostenerse sobre un caballo, se encuentran con valor suficiente para esperar la acometida de la fiera, poner la puya allí donde primero pueden, y buscar la mejor manera de que en su caída puedan los monos sábios sacarle pronto del apurado trance en que creen encontrarse, y efectivamente se encuentran, por su poco conocimiento, y no pocas veces por congraciarse con los ganaderos, ó con los diestros á cuyas órdenes sirven, los cuales á su vez los hacen ir á los toros en terrenos de los que salen buenos y salvos por milagro, por ignorar los sitios donde pegan los toros, desconocer sus que-rencias, y otras muchas cosas más.

Todos convienen tambien en que los banderilleros de hoy son la antitesis de los de ayer, de Jordán, Conde, Capita, La Liebre, Blayé, Muñiz, Regatero, Cuco, Ortega, Mota, Lillo, Vazquez, Regatero, el Gordito y otros de aquellos que no se pasaban sin castigar, que encontraban en todos los terrenos medio de cumplir su cometido, que desafiaban sobre corto, que llegaban á la cara sin pamplinas y con verdad, castigando y ahormando la cabeza de las reses, poniendo pares al cuarteo, al sesgo, al relance, á la media

vuelta, de frente y cambiando, siempre si no con lucimiento, con arreglo al arte, sin necesidad de que los peones pasaran y repasaran por delante de la cara durante un espacio suficiente para banderillear toda una ganadería. Hoy ya es otra cosa; despues de un sinnúmero de minutos trascurridos en correr todas las cuadrillas tirando capotazos á porfia, los banderilleros salen la mar de veces en falso y no ejecutan, por regla general, y esto de cualquier modo, más que la suerte de banderillear al cuarteo, dejando los palos en cualquier parte.

Aquel toreo clásico de brazos, esperando á la fiera en su terreno, con los piés fijos, dejándola llegar, para cargar la suerte y darle la oportuna salida, en la ejecución de los diferentes lances de capa, se vé poquitas veces. Hoy se torea bailando el can-cán y tomando la salida antes de que la fiera embista, y eso muchas veces sin tener en cuenta la conveniencia de efectuarlo, porque hoy se torea siempre fuera de tiempo. A la rés que es conveniente darle unos capotazos, á esa no se le dan, y á la que no los necesita, á esa... venga tela.

La muleta, hoy no sirve para quebrantar las facultades de los toros y ahormarles la cabeza; hoy se mueve sin ton ni son de uno á otro lado, descomponiendo y resabiando más á los toros, de como llegan ya al último tercio.

¿Pues y en la ejecución de la suprema suerte?

Las estocadas recibiendo, aguantando, á un tiempo, á volapié, andando, á la media vuelta, casi no se conocerían, si un número exiguo de matadores, ávidos de mirar por el buen nombre y gloria del arte á que se dedican, no las practicasen. Hoy estamos viendo matar toros sin arte y de cualquier manera, sin que los matadores se arranquen con coraje, ni lleguen á la cara en debida forma. Hoy se arrancan disparados desde la mayor distancia posible, cuarteando cuanto es dable, no se meten al pinchar, vuelven la cara y salen como alma que lleva el diablo y huyendo..... á tomar las tablas.

Y nosotros convenimos con los que esto dicen y aseguran. ¿Pues no hemos de convenir, si lo estamos presenciando todos los días con amargura indecible?

Ahora, en lo que discrepamos con muchos, es en las causas originarias.

Para nosotros, la causa principal de todo esto, sin que neguemos las demás que se aducen, es la afición, son los aficionados, que ya no van al circo taurino á presenciar la lidia de reses bravas, sino á demostrar las simpatías por el diestro A ó el diestro B, hágalo bien ó hágalo mal.

Un diestro que es hoy de los que más mueven los pies, y hace muchas cosas que el arte condena, habiendo sido ayer de los que más procuraron ceñirse á las reglas del toreo, decía que se había hecho bailarín y de los que más bullían, aunque fuera de tiempo, porque sólo así había llegado á conquistarse aplausos y partidarios... y no iba descaminado de razón.

Que la afición haga entender á los diestros cuál es su verdadero camino, y los diestros, al convencerse de que sólo se aplaude lo que aplausos merece, dejarán ese toreo de hoy para volver al toreo de ayer; ese toreo que tanto se alaba fuera de los circos y tan poco se aplaude en ellos.

Que la afición sea lo que debe ser, y el arte del toreo, desbordado hoy, volverá á su cauce mañana.

Y pues en la afición consiste, porque la afición hace á los toreros, en pró del arte lo repetiremos una y mil veces: *Desperta, ferro.*

TOROS EN LA CORUÑA.

Corrida verificada el 23 de Agosto de 1885.

Por la gracia de Dios y de los microbios celebróse el domingo en dicha plaza la corrida anunciada.

Los síntomas premonitorios no podían ser mejores. Cara-ancha y Mazzantini eran los encargados de despabilar á los bichos, y éstos pertenecían á la ganadería de Terrones, que dieron tanto juego en las corridas de Julio. Además, la empresa había rebajado una mijita los precios.

No se podía, por tanto, pedir más, vamos al decir.

Con un poquito de música *melitar*, y otro poquito de solfa de la clase de paisanos y algun conato de chubasco, se fueron pasando las horas, y ya eran las cinco ménos cuarto cuando el alcalde interino, Sr. Vidal, tomó la alternativa y se sentó en el palco de la presidencia.

Verificóse el despejo, dejaron los diestros las capas de lujo, sonaron los atabales y salió al circo el primero de la tarde.

Peinao era su nombre de pila; en el pellejo ostentaba el núm. 99, y era retinto, bien armao y muy codicioso.

Tomó tres varas de Agujetas, á cambio de dos costaladas y un penco. A los quites Cara-ancha, galleando y recibiendo palmas.

Colita mojó una vez y midió el ruedo. Fuentes mojó también, por lo mediano.

Con sus cinco varas pasó *Peinao* á banderillas, poniéndole un par cuarteando Manolillo, y medio y malo Currinche. Repitieron los chicos con dos pares muy buenos.

Cara-ancha, que vestía de verde y oro, después del brindis de ordenanza, pasó al bicho con diez y siete pases, naturales la mayor parte y cambiados, propinando á *Peinao* una estocada algo pasada, que le hizo caer en tablas.

Currinche á la segunda vez acabó con la fiera, como dicen los portugueses.

El segundo tenía por nombre *Villorito*, número 59, negro y bien puesto de punzones; salió y saltó por el 14.

Agujetas hizo toda la tarea él solito, poniendo cuatro varas de rechupete, y con más coraje que si pinchase en el cuero de un alemán. Las palmas, los tabacos y los sombreros cayeron en abundancia merecida.

Sobre el tapete quedó un insecto, viudo y sin familia.

El *Villorito* evolucionó desde la suerte de varas, y pasó á banderillas convertido en buey.

Galea le colgó un par flojo y trasero, y otro flojo y bien marcado.

El Barbi dos pares buenos, cuarteando en uno y de frente el otro.

Mazzantini, de verde y oro, comenzó la brega con tres pases buenos, uno natural, otro de telon y otro de pecho.

El buey cambió de postura.

Siete pases naturales y tres de pecho, colocaron á Luis en posición de soltar media estocada atravesada.

Tres pases más y un intento de descabello, tocando sólo con la punta.

Otros cuatro pases y un descabello concluyeron con el animalito.

Se oyeron algunas palmas.

Al tercero le llamaban *Gallego*, por mal nombre; tenía el núm. 66, y era colorao, cornipaso y de buena estampa.

Fuentes, el Nene y Vargas, con sus respectivos *arres*, se encargaron de pinchar al *Gallego*, y lo hicieron con cuatro puyazos y pérdida de dos jamelgos.

En un tumbo de Fuentes, Cara-ancha estuvo admirable en el quite.

Mazzantini, bien en el quite de una costalada del Nene.

En el tendido núm. 6, bronca por si las islas de la Océandria eran Carolinas ó Catalinas.

Terminó la gresca acordando poner un telegrama de consulta á Bismark.

Julianillo salió con un par, y en un santiamén lo colgó al cuarteo.

Perico coloca medio par, y Julian otro entero, á toro parado.

Cara-ancha se fué al bicho; le preparó con un pase con la derecha, otro con la izquierda, dos de pecho, y luego apuntó y dió en hueso, cuarteando bastante.

La brega y la vida del toro acabó con tres pases de telon y una estocada..... ¡Jesús qué desgracia!

El Currinche levantó un muerto dos veces, y acertó á la tercera.

Cuarto; *Perdio*, núm. 44; retinto y bien armao. Badila y el Nene fueron los de tanda.

El primero mojó cuatro veces, superior en todas, recibiendo tabacos y palmas.

El Nene puso dos varas regulares.

El público pedía más picas, ¡iban seis!....

En el suelo dos jacos tendidos.

Pulguita puso dos pares muy buenos, uno de ellos al cuarteo, y Tomás Mazzantini otro bueno también.

Mazzantini (Luis), dió al *Perdio* tres pases con la izquierda, uno de pecho y dos más, tirándose con media estocada de búten.

El público *na*, ni agua.

El animalito se fué á las tablas, y allí empezó la gran faena.

A ver, ¿quién dice que Mazzantini entiende poco de brega?

Conociendo Luisillo que al bicho no le faltaba ningún adminículo para irse á la hoya, se propuso matarle con la capa, y le mató.

Para ello tan sólo le dió unos cuantos pases por alto, hundiéndose el estoque á cada capotazo.

Cuando ya había entrado lo preciso, se la sacó con la punta de otro, y entonces, después de un intento, cayó el *Perdio*.

Este *Perdio* me parece que no andaba bien de la vista.

Lucero, quinto; tomó de Fuentes cuatro varas á cambio de un tumbo y dos caballos.

El Nene mojó una vez, y también perdió la bestia.

Currinche puso un par al cuarteo, y Manolo otro de frente.

Currinche repitió con desgracia.

Comenzó su obligación Cara-ancha, y con tres naturales, un pinchazo y cinco pases más, le endiñó una estocada buena, porque sí.

El público inteligente aplaudió mucho y con justicia; otra parte del público silbó por la eterna manía de que toro que echa sangre por la boca está degollao.

¿Cuándo acabarán estos resabios!

Ah, me olvidaba decir que *Lucero* era negro, liston, guapo y bien puesto.

A todo esto estaba anocheciendo, y cuando salió el sexto era ya de noche.

Morras asomó el morro por el toril y vimos que era albardao, de más libras que sus hermanos y de excelentes pitones.

Corajudo en varas, tomó tres de Badila, muy buenas, dos del Nene y una de Fuentes.

La presidencia, como ya era de noche, se durmió y consintió que recibiese *Morras* esos puyazos que quedan apuntados.

Sólo al Sr. Vidal se le debe que *Morras*, excelente toro, estuviese descompuesto en los últimos tercios.

Cinco caballos dejó el toro en el tapete.

Mazzantini puso dos buenos pares al cuarteo y Cara-ancha uno superior.

De noche completamente, comenzó la última suerte Mazzantini, y después de tres ó cuatro pases naturales, le dió una estocada que resultó bastante caída.

Lo que me extraña á mí es que en aquella oscuridad pudiese encontrar al toro.

¡Cómo no lo buscase á tientas!

RESÚMEN.

La corrida, buena. Los toreros, bien.

En banderillas, algo desgraciado Galea, y los demás bien.

Picadores: Badila y Agujetas, y Agujetas y Badila.

Cara-ancha, bien en un toro, superior en el otro y regular en el otro.

Mazzantini, á quien el público deseaba ver, estuvo valiente en el primero, bien en el segundo, que se tiró derecho y corto, y regular en el último, dadas las condiciones de la res; en las banderillas demostró maestría y serenidad.

Cara-ancha regular en la brega; los dos incansables.

Cabellos muertos, 18.

Servicio de plaza, muy descuidado.

Entrada, más que regular.

La presidencia... vaya.

CANUTILLO.

TOROS EN BILBAO.

(ABANDO.)

Corrida de beneficencia verificada el 14 de Junio de 1885

Seis toros de la ganadería de D. Eduardo Ibarra.

A las cuatro en punto, hora fijada para dar principio á la corrida, se presentó en el palco presidencial el Sr. Alcalde de la República de Abando, el cual fué saludado con un nutridísimo aplauso, que hizo dejarse de oírse el bonito paso doble que la banda *Union Artística* empezó á tocar á la vista de tan respetabilísima persona.

¡Qué momento aquel!

Aparecen las cuadrillas en el redondel á la señal del Sr. Presidente, precedidas del joven Piquí, que montaba arrogante alazan, y capitaneadas por los simpáticos Francisco Arjona Reyes (Currito) y nuestro distinguido paisano, el ya hoy célebre Luis Mazzantini y Egua, los cuales debían estoquear, y así lo hicieron, los seis cornúpetos sevillanos.

Llegan á la presidencia alguacil y cuadrillas; saludan á ésta, y después de cambiar los de á pié la seda por el percal, y de estar los de tanda en sus puestos, se deja oír el sonido del clarín y miles de personas dirigen la vista á la puerta de la prisión, de donde debía salir la primera víctima destinada al sacrificio.

Aparece ésta en el redondel y otra salva de aplausos saluda al ganadero D. Eduardo Ibarra, por el esmero con que cuida á sus toros, pues así nos lo demostró el primero de la tarde.

Primer toro, *Tallarino*, negro zaino, lombardo y caído de cuerna; buen mozo. Salió bravo y de cabeza y tardo, arremetió á los piqueros de tanda que eran Canales y Trigo, tomando del primero tres puyazos por tres caídas y un caballo muerto; una vara baja del segundo, por caída contra la barrera, estando al quite los espadas; dos de Agujetas, sufriendo una caída de latiguillo, y un marronazo de Badila á cambio de un caballo muerto.

En este tercio la plaza estaba convertida en un herradero; el Curro va varias veces por los picadores.

Suena el clarín y aparecen los hermanos Sanchez, colgando dos y medio pares cuarteando y uno á la media vuelta.

El toro cortando el terreno en banderillas.

Brinda Currito y se dirige á *Tallarino*, que se hallaba desparramando la vista, y le prepara con siete naturales, cuatro con la derecha y dos redondos, para un pinchazo á volapié y media estocada caída y pescuecera.

El puntillero á la primera.

Segundo toro de la tarde, *Romano*, negro mulato, bien puesto; salió queriendo pelea; aguantó con bravura y demostró tener buena paisana, en un puyazo de Canales quedando de infantería, y un marronazo, sufriendo una caída capaz de planchar un camino de calzada; del reserva Perez dos varas con la caída al descubierto y otra contra el estribo, perdiendo dos pencos; de Badila, un marronazo y un puyazo por un caballo muerto, y de Agujetas dos puyazos, sufriendo una caída al descubierto.

Los espadas oyeron palmas en los quites.

Salen los chicos Pulga y Tomás Mazzantini,

clavando el primero un par caído, cuarteando, y otro aprovechando, después de una salida falsa; su compañero Tomás cumple con uno desigual.

El toro, que concluyó aplomado en la suerte de vara, llegó á este tercio queriendo coger.

Mazzantini, de verde y oro con medias negras, propina á *Romano* tres naturales y cinco con la derecha para media estocada caída y delantera; cuatro más naturales, cuatro con la contraria á la zurda y media estocada á volapié, después de un sin número de medios pases, con lo que consigue dar al toro en las tablas, le receta media á paso de banderillas, caída, de la cual se echó, gracias á que introdujo un banderillero el estoque.

Tercero, *Volador*, negro lombardo, astillado del derecho; á la salida se armó una pequeña bronca á consecuencia de ser burrisiego y tener un puntazo en la pata izquierda.

Tomó un puyazo del reserva Perez y un marronazo, sufriendo en éste una caída de latiguillo, por lo que tuvo que retirarse á la enfermería, perdiendo un caballo.

Canales clavó tres veces el palo, sufriendo una caída, y perdió un caballo.

Agujetas clavó dos con pérdida de caballo, sufriendo en una caída una contusión en el pié, retirándose, pero volvió á salir al instante. De Badila tomó dos, sufriendo el piquero una caída. Mazzantini baila en tres verónicas.

Con dos pares de sobaquillo y uno al relance cumplen los Sanchez, para pasar el toro á manos del Curro, que emplea la siguiente faena: once naturales, cuatro con la derecha y tres bajos, para media estocada á paso de banderillas; media más saliendo tropicado; vuelve con uno natural y cuatro de telon para media á la carrera, media más á la media vuelta y dá fin con un bajonazo; Intenta una vez el descabello, tocando el sitio de la muerte á la segunda. (Silba.)

Limpio el ruedo de víctimas, salió el cuarto, *Torrealta*, negro zaino, lombardo, pocas carnes, brocho y caído del derecho, inútil de la pata derecha. Aguantó de los piqueros de la segunda tanda que eran Badila y Agujetas, cuatro varas y un marronazo del primero á cambio de una caída y un caballo muerto; tres del segundo por dos caídas, una al descubierto, coleando Mazzantini, sin necesidad: Agujetas dejó un caballo en la arena. Canales clavó una vez el palo sufriendo una caída. Sin más accidentes pasó el toro á banderillas, al que parearon los espadas. Mazzantini clavó dos pares de frente y el Curro uno cuarteando. Palmas.

Coge los chismes Mazzantini, é intenta un cambio, luego da cuatro naturales, dos preparados de pecho, se arranca en corto y resultó una estocada baja. Palmas y pitos.

No hay quinto malo, dice un refran taurino, mas *Perindolo* desmintió en la corrida de hoy este adagio: cárdeno oscuro, corniancho, buen mozo, á su salida el público aplaudió al ganadero, pero pronto se defraudaron sus esperanzas, pues á duras penas tomó dos puyazos de Badila y cuatro de Agujetas.

Dos pares de palitroques le colgaron los Sanchez después de otras tantas salidas falsas, despachándole Currito después de quince pases de todas esenelas, sufriendo varias coladas, y de media baja y delantera, un pinchazo en hueso, dando fin con media delantera.

El último se llamó *Aguilillo*, negro zaino, buen mozo, pero tan blando como su hermano, tomó ocho varas de refilon de Badila y una de Agujetas, matando un caballo.

Parean T. Mazzantini con uno y medio cuarteando después de una salida falsa y su compañero el Barbi con dos medios pares orejeros.

Mazzantini dió fin á la corrida con cuatro pases naturales, uno de pecho, dos bajos para un magnífico pinchazo tomando hueso; vuelve con cuatro de pecho y cuatro naturales, todo de piton á piton, y tirándose corto y derecho atizó media estocada superior.

(Palmas.)

APRECIACION.

Los toros de D. Eduardo Ibarra bien criados, excepto el cuarto, que estaba ligerito de carnes; los cuatro primeros demostraron coraje, dejando en el redondel once caballos y dando sendos porrazos demostrando tener buena sangre; el primero salió bravo y de cabeza, adelantaba, y en muerte desparramando la vista. El segundo salió con las de Cain, queriendo quimera, hecho un ladrón se quedó y en banderillas queriendo coger; en la muerte desparramando la vista sin fijarse.

El tercero falto de vista, se calentó é hizo una regular faena, demostrando la huida en banderillas; ya no veía.

El cuarto salió bravo é inútil de la pata derecha: estuvo bien en los tres tercios de lidia.

El quinto un buen mozo, mucha carne y nada más; se iba de la suerte; los picadores tirándole los sombreros para que arrancase, se reparaba y demostró ser un buey muy grande.

El sexto, cariavacado, igual á su compañero que le precedió; los picadores acosándole en todas partes; en banderillas y muerte bien.

Los matadores poco ó nada han tenido que echarse en cara, pues si bien Currito ha dejado mucho que desear, culpa es en parte de las malas condiciones de los toros: Mazzantini no ha hecho tampoco la faena que le hemos visto hacer otras veces; uno y otro no se han podido estar quietos delante de los toros; repetimos que los toros no daban lidia franca para poderse lucir: en quites oyendo palmas. En banderillas hasta los monos sábios estaban delante de los toros, por lo que Mazzantini y Curro se deslucieron. Los banderilleros, regulares; y los picadores, picando más que el sol, que no le vimos en toda la tarde, si bien estuvieron voluntarios, rajaron y se fueron á los bajos.

Los toros tomaron cuarenta varas.

Caballos muertos diez y ocho.

La presidencia durmiendo algunas siestas.

La entrada regular.

Mazzantini no debió tener espejo en la fonda; de haberlo tenido creemos no hubiese salido hecho un peon caminero. ¡Que malas son las imitaciones! El público le demostró su desagrado por verle con polainas en vez de medias. Mató Vd. todas las ilusiones, Sr. D. Luis. A. Vd. como á sus colegas les diremos que la pañoleta y faja negra es lo que corresponde para demostrar la pérdida de un ser querido; ya vimos se arrepintió Vd. de su mal gusto, pero fué tarde.

La corrida dió comienzo á las cuatro y treinta y cinco á causa de la mucha agua que nos regalaron las nubes desde las tres á las cuatro de la tarde.

TOROS EN CARTAGENA.

Corrida verificada el día 2 de Mayo de 1885.

Valentin Martin.—Mazzantini.

A la hora prefijada en los carteles tomó asiento en su palco el señor presidente, teniente de alcalde D. Alberto Colao Lopez, agitó el pañuelo blanco, y al compás de la banda de música, dirigida por el Sr. Buendía, cruzó el ruedo el *figuron* tradicional, llamado Alguacil, montado en un *mag-nifico* penco, que andaba indistintamente, según la vara de los monos sábios le hacia marchar. Terminados estos preliminares de costumbre, apa-

recieron las cuadrillas, á cuyo frente marchaban los diestros Valentin y Mazzantini: saludaron, y las plazas montadas que les correspondia ocuparon sus puestos; sonó el clarín y saltó á la arena *Zalamero*, retinto claro, cornicorto y de bastantes piés. Saltó tres veces la barrera.

Empezó algo flojo la pelea con los de á caballo, pero despues se creció al castigo, demostrando voluntad y alguna cabeza.

De los picadores de tanda aguantó hasta ocho puyazos, proporcionando varias caídas y matando cuatro caballos.

Se varía la suerte, y Manchao coloca dos pares de banderillas, uno al cuarteo y otro á la media vuelta. El bicho se aculó en los tableros, y Mojino se vió comprometido para colocar un par á la media vuelta.

Suena de nuevo el clarín, y Valentin, despues del brindis de ordenanza, se va hácia *Zalamero*, empleando una faena bastante pesada, consistente en infinidad de pases de todas clases, dos medias estocadas y un pinchazo. Despues de sufrir un desarme é intentar dos veces el descabello, se echó el toro; el puntillero lo levanta y saltó de nuevo la barrera. Vuelto al ruedo, lo remató el puntillero á la segunda vez.

El segundo era un toro retinto, albardao y bien puesto de cuerna.

Se llamaba *Rebollo*, y demostró mucha voluntad y algun poder.

Badila lo esperó con el caballo, arrancándole la divisa.

Despues tomó el toro diez puyazos, dando tres caídas y dejando en la arena dos caballos.

Tomás Mazzantini y Pulguita eran los encargados de banderillar á este toro.

El primero coloca dos pares á la media vuelta, y el segundo un par en idéntica suerte.

Mazzantini, que vestia azul y oro, despues de esperar largo tiempo para que le quitaran el toro de su lado, pronunció el acostumbrado brindis y se fué al toro, al que despachó de un gran número de pinchazos y un descabello, precedidos de cuatro pases naturales y seis derecha. El toro cayó entre dos caballos muertos.

El tercer lugar lo ocupó un toro retinto y bien armado, que era conocido en la vacada con el nombre de *Airoso*.

Con voluntad y mucha cabeza, aguantó de los picadores ocho pinchazos, haciéndoles medir el suelo cuatro veces y dejando difuntos dos caballos y uno herido.

Durante esta suerte saltó el toro varias veces la barrera.

Entre Regatero y Manchao adornaron el cervigullo de la rés con tres pares y medio, dos de ellos á la media vuelta, uno al cuarteo, bueno, y medio muy malo.

Valentin coge por segunda vez espada y muleta, y se acerca al toro, al que saluda con tres pases naturales, bastante movidos, para soltar una estocada á volapié, buena. (Palmas.) El espada, al intentar el descabello, fué desarmado, desluciendo un tanto su primera faena. El cachetero tambien estuvo desgraciado en este toro, levantándolo al intentar dar la puntilla.

Retinto claro, de pocos piés, pero muy bravo, fué el cuarto, llamado *Vinatero*.

Con voluntad y poder empezó la pelea con la gente montada. Tomó hasta ocho varas, proporcionando cuatro caídas y matando un caballo é hiriendo otro.

El presidente ordena variar la suerte, y Barbi y Galea cumplimentan con cuatro pares de banderillas, dos al cuarteo, uno al relance y otro á la media vuelta, siendo aplaudidos.

Mazzantini empleó ocho pases naturales, seis derecha y cuatro redondos, para una estocada atravesada, por cuarteo el espada al tirarse.

A pesar de todo, fué muy aplaudido.

El quinto se llamaba *Chiclanero*, y era retinto claro, corniveleto y un poco astillado del derecho.

Fué el mejor toro de la tarde, para no desmentir el adagio de que «no hay quinto toro malo.»

En cuanto divisó á los piqueros, arremetió contra ellos, tomando nueve varas, á cambio de cinco tumbos, dos caballos muertos y uno herido.

Los chicos de Valentin adornaron á este bravo animal con dos pares de banderillas en el lomo y uno en el suelo.

No hay que decir que se ganaron su correspondiente silba.

Valentin terminó con la vida del toro, despues de una deslucida brega, de cuatro medias estocadas, dos de ellas bien dirigidas.

Otra muerte mereció *Chiclanero*.

Cerró plaza un toro retinto, albardao, bien puesto y de muchos piés, como casi todos sus hermanos.

Se llamaba *Pastelero* y fué menos voluntario que el anterior y de menos empuje.

Sin embargo, tomó seis puyazos, proporcionando dos caídas y dejando en la arena otros tantos caballos.

Este toro fué banderilleado medianamente por los dos espadas.

Ya era de noche cuando Mazzantini se dispuso á dar muerte á *Pastelero*; por lo cual no podemos precisar la faena que ejecutó. Lo único que vimos es que concluyó pronto.

RESUMEN.

Los toros de D. Félix Gomez han sido buenos, sobresaliendo el quinto.

Los espadas, desgraciados al herir. No ha habido ninguna estocada buena, excepcion hecha de la del segundo toro de Valentin. En la brega, algo flojos.

De los picadores, ha sobresalido Badila.

De los banderilleros, el Barbi.

La presidencia desacertada, pecando unas veces por exceso y otras por ligereza.

Caballos arrastrados, 12.



Cuadrilla.—Aún no se sabe quién ocupará definitivamente el puesto de Francisco Sanchez en la cuadrilla de *Frascuelo* durante la temporada próxima.

Unos dicen que quien reúne más probabilidades es el *Mojino*, y otros que el hermano de *Regaterin*. Este de todos modos trabajará con Salvador en las corridas que tome parte fuera de Madrid.

Lagartijo.—Hasta la fecha tiene ajustadas para la temporada más de treinta corridas, figurando entre las poblaciones en que ha de trabajar, Alicante, Barcelona, Bilbao, Badajoz, Córdoba, Málaga, Murcia, San Sebastian, Vitoria, Valencia y Zaragoza.

Subasta.—En breve, segun hemos oido, se efectuará la de la Plaza de toreros del Puente de Vallecas, por término de un año, siendo el tipo del arriendo menor que el que se ha venido satisfaciendo hasta aquí. El nuevo arrendatario tendrá la obligacion de hacer en el circo alguna de las muchas reformas que necesita.

¡Ojo!—La empresa de la plaza de Madrid no se ha ocupado aún, que sepamos, de ajustar á los matadores que han de sustituir á los de cartel en las salidas.

Tampoco anda muy diligente en los ajustes de ganado para la temporada que se aproxima.

Todo lo vá dejando para última hora, en esa en que le será preciso cargar con aquello que las empresas de las plazas de provincias no quieran.

Dése prisa, y no se duerma, que el año no se presenta tan propicio para poder ganar dinero en los espectáculos taurinos.

En lo que dicen que no se duerme es en pensar en el aumento que ha de hacer en las localidades.

¡Váyase lo uno por lo otro!

El Niño.—Este diestro ha sido ajustado para trabajar en varias plazas de América, habiendo salido de la Habana con dicho objeto, completamente restablecido de las graves lesiones que sufriera en la plaza de Regla.

Montevideo.—En uno de nuestros próximos números comenzaremos á insertar las reseñas de las corridas celebradas en aquella plaza.

Las cuadrillas, segun hemos leído, han gustado en las corridas que van verificadas, y han obtenido muchos aplausos.

Sevilla.—El empresario de aquel circo tiene casi ultimada la combinacion de diestros y matadores para la próxima temporada, en la que figuran entre otros matadores el *Gordo*, *Curro*, *Frascuelo*, *Cara*, *Gallo*, Mazzantini, *El Espartero* y *Punteret*.

El ganado será en su mayoría de las vacadas andaluzas.

Novedades.—En la presente semana se estrenará en este teatro un monólogo que expresamente ha escrito para la Sra. Hiosa un aplaudido autor, y del que tenemos las mejores noticias.

Gandía.—En la novillada que se verificó el día 3 del corriente, se jugaron cuatro toros de la ganaderia de Flores, que cumplieron. El *Manchao*, encargado de estoquear, despachó á los cuatro de otras tantas estocadas buenas. Le fueron regalados, á peticion del público, los toros segundo y tercero.

Murieron siete caballos.

Cacheta.—Este diestro, que trabajó con el *Manchao* últimamente en Avila, dando el salto al primero que estoqueó, y brindó la muerte de su segundo al Sr. Benjamin, quien le obsequió con una onza, ha sido ajustado para trabajar este año en Almagro, Ciudad-Real, Valdepeñas y otros puntos.

Madrid.—Ayer no se celebró espectáculo alguno en el circo taurino madrileño. La novillada en que debia estoquear Antonio Pretel dos toros de puntas, se celebrará el domingo próximo, si el tiempo no lo impide.

MADRID: Imp. de Pedro Naves, Palma Alta, 24